



DE RANCAGUA

LANZAMIENTO DEL LIBRO "ESTACIONES DE LUNA"

El día 4 de Junio, a las 20 horas, se llevó a efecto el lanzamiento del libro «Estaciones de Luna», poemas de Alejandro Latorre.



COMENTARIO DE RENATO HUERTA

La poesía es una de las formas más altas de expresión del alma humana. A través de ella el poeta plasma su ser, su decir, su querer. Presupone una conciencia centrada en el mundo interior. Por consiguiente, el arte poético es siempre subjetivo, a pesar de los elementos inductiblemente objetivos que hay en él. En toda obra poética predominan las imágenes sobre los argumentos. Porque son aquellas las que traducen en mejor forma el encuentro del poeta en el mundo exterior.

Puesto que el libro *Estaciones de Luna* de Alejandro Latorre se ajusta, en lo modular, a estos enunciados poéticos. Se trata, en verdad, de una obra que se separa de la tendencia poética predominante en los últimos veinticinco años de la poesía nacional, pues no encontramos en ella el mismo lenguaje coloquial ni la presencia de lo urbano ni menos la apelación directa a la problemática sociopolítica del momento histórico.

Ahora bien, la poesía de *Estaciones de Luna*, desde sus textos inaugurales, se nos revela como una apertura, sin ambages, a lo trascendente. Así, el poeta expresa en el poema «La Libertad y Dios», «Cantos salmódicos y poemáticos giran en la inmensidad del espacio y aún no comprendemos que en las fronteras de Dios no existen cometas».

Hemos sentido vibraciones de amor emergiendo en las orillas del tiempo sinodas de ángeles luminosos llegan como melodías a la vida y los hombres en su orgullo espiritual no sienten las rítmicas oraciones».

El poeta aquí ha abierto su conciencia a la infinitud de Dios, sintiendo el camino de sus ritmos y la omnipresencia de su espíritu que los hombres, por desgracia, no saben ver.

Sin embargo, la apertura a la Infinitud Divina no hace olvidar al poeta su condición humana marcada por las incógnitas limitaciones intrínsecas de la vida:

«Mi ansio-cansado en el horizonte plomizo de la tarde renuncia a la batalla de la resaca y cierra la puerta de la conciencia».

Gritos de niebla paralizan mi corazón en el umbral de los caminos y los autos negros con sus dientes de buena me saludan / Pasajero de la Muerte! / Pasajero de Muerte!

El talento del yo lírico es en estos versos el de la angustia de subirse un y periclitarse, desviado en la oscuridad de un mundo de espectros. En este poema, además, se anuncia una tensión que estará presente en la mayor parte del texto articulando su temática central: la mirada del yo hacia el interior de sí mismo, ruptura con el mundo exterior en un tiempo en que el flujo de la vida se muestra como soledad y olvido.

Pero las voces de la melancolía metafísica que el poeta expresa con múltiples y logrados indígenes no agotan el cosmos poético de *Estaciones de Luna*. En el amplio itinerario del texto, el lector hallará, también, estaciones poéticas de suprema afirmación vital, de amor y de gozo, casi como en un contrapunto con las estaciones anteriores.

«Tú eres mi destino sencillo en este andar errante, eres la serena vibración en la construcción de mi pecho, tu amor profundo aroma mi voz con tus latidos lentos tembloros de siglos abren puertas de luz en mi templo».

En un mundo en donde se adora la tecnología en lugar de Dios, en un contexto político nacional carente de toda orientación trascendente y espiritual, *Estaciones de Luna* debe ser salvada como una obra que abre nuevas perspectivas, nuevas lecturas en el devenir político actual.

En suma, este nuevo libro de Alejandro Latorre, con voz singular y poéticamente más definida, a mi juicio, refleja el espíritu de la nueva conciencia que se anuncia en la espiral evolutiva, aún plena de contrastes, pero, a la vez, de fuertes esperanzadoras.

COMENTARIOS DE LUIS AGONI

A pesar de las escasas ediciones y de la creciente disminución de sus lectores, la poesía chilena sigue girando de buena salud. Prueba de ello son los comentados poemas que hoy nos entregamos, como Nicomedes Parra, Miguel Américo, Gonzalo Rojas y Raúl Zurita, sólo por mencionar a los más conocidos y que todavía están vivos y en permanente circulación entre nosotros. Pero eso, por ahora, es a nivel nacional. Sin embargo, a nivel regional, no sólo existió un gran Oscar Castro, con el que se acabó la poesía de la Sexta Región. Al contrario, cada año vemos cómo aparecen nuevos versificadores y, para satisfacción nuestra, también verdaderos y valiosos poetas como Alejandro Latorre Quintanilla aquí presente.

A la fecha, Alejandro ya ha publicado tres libros de poemas: «Palabras crepusculares» en 1996, «El lunático aliento del amor» en 1997 y ahora «Estaciones de Luna».

Conozco toda la obra de este poeta y puedo decir de él que ha seguido un camino ascendente en sus composiciones líricas, aunque manteniendo algunos rasgos que son constantes y que en «Estaciones de Luna» se muestran en mayor plenitud y profundidad.

Primero: su poesía constituye una bella síntesis entre lo emocional y lo racional. El poeta sabe conjugar muy bien las emociones y sentimientos más profundos del ser humano que sufre y goza en este mundo pero a la vez sabe expresar, intuir y sugerir a través de hermosas metáforas, indígenes visionarias, epifanías y personificaciones. Además de permanente inquietud metafísica. Es así como dice: «Nada ha de cambiar en el crucigrama universal, nada, nada la estética ley del infinito ha purificado el seno de los caminos/ y nosotros, diminutos habitantes singulares en la esfera terrestre/ somos atraídos en la continua corriente de la muerte».

Segundo: Conjuga también lo cósmico con lo humano, tal como se aprecia en los versos leídos. El yo lírico pasa de uno a otro plano con naturalidad y soltura articulándose con su voz poderosa y plena de variados registros.

Tercero: Trabaja con precisión los símbolos naturales, en especial el fuego y la luz. El primero, el fuego, no sólo es símbolo de vida sino que sobre todo lo reserva para el amor de pareja: ese fuego que nos atrapa y nos consume y que a la vez nos rescata de la soledad y nos eleva a la con-

ciencia de más vida. Así se aprecia en la segunda parte de este libro y que él llama simplemente «Estación de amor». Uno de los poemas de esta sección se titula precisamente «desciendo» y comienza así: «Abrazé con la fuerza irresistible de un incendio / cada centímetro de mujer que atrapé en boca / y cada lengua humedecida que recorrió mi piel / se llevó el río de miel a su memoria». Pero no sólo ama con el fuego de su pasión sino con todo su ser de hombre; así lo expresa en el poema «Amor imposible»: «¿Tú no sabes qué es amar intensamente / con la fuerza del espíritu y el fuego de la carne», etc.

La luz, en cambio, adquiere múltiples connotaciones: a veces simboliza el conocimiento, la divinidad y a veces se presenta como el espacio de la guerra y de la salvación. Al respecto, en el poema titulado «Sin condiciones» expresa: «Se amo porque lleva la magia de la luz / tan cerca de mi nativa primavera / de mis paños, / porque trinando cadenas de sombras en mis días / llevas sonrisas de luciérnagas a mis caminos». Sin embargo, en otro texto titulado «Introspección el yo lírico se funde con el Universo a través de la luz: «Puesto en papeles de luz constelaciones ancestrales de palabras / que arrojan encadenados en los siglos de mi lengua simbólicos lunares / Mi pasar por el mundo lleva paños de cometas fugitivos rumbo al sol / y quiero manejar el destino cósmico de mi etapa actual con mis esperanzas».

Como todo verso de real categoría poética, «Estaciones de Luna» no se ajusta con las ideas e impresiones que le soledad. Al contrario, sus páginas y cada uno de sus poemas, quedan sensible y atento, de tal modo que todos pueden dialogar con ellos, sumándose en los abismos del yo, pero a la vez elevándose hasta los aceros del Universo, tan cerca de Dios como este poeta ha sabido aproximarse. La ruta está abierta y los invito a caminar por ella, pero con paños de amor, de sublimación, de luz, de esperanza, de belleza y de misterio.



Lanzamiento del libro "Estaciones de luna" [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lanzamiento del libro "Estaciones de luna" [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile